

mil y quinientos Indios en Nueva-Espana, que assi se lo auia dicho el Padre Fray Bartolome de Olmedo algunas vezes al tal Predicador, e que auia hecho mucha falta Fray Bartolome de Olmedo, porque con su autoridad, e lantidad componia las disensiones, e ruidos, y hazia bien a los pobres: e luego dezia Zurco, que todo en Mexico estava perdido: y acabaua su carta diciendo. Esto que aqui escriuo a V. merced, passa assi, y dexelos alla, y embatearonme prelo, y truxeronme con grillos aqui donde estoy. Y despues que Cortes la huvo leido, e estauamos tan tristes, y enojados, assi del Cortes, que nos truxo con tantos trabajos, como del Factor, y echauamosle dos mil maldiciones, assi al vno, como al otro, y se nos saltauan los coragones de coraje. Pies Cortes no pudo tener las lagrimas, que con la mi serua carta se fue luego a encerrar a su aposento, y no quiso que le viessemos hasta mas de medio dia, y todos nosotros aun le diximos, e rogamos, que luego se embarcase en tres nauios que alli estarian, y que nos fuessemos a la Nueva Espana, y el nos respondió muy amorosa, y mansamente, y nos dixo: O hijos, y compañeros míos, que veo por vna parte aquel mal hombre del Factor, que está muy poderoso, y temo quando sepa que estamos en el puerto, no haga otras del verguenças, y atreuimientos aun mas de lo que ha hecho, o me mate, o ahogue, o eche preso, assi a mi, como a vuestras personas, yo me embarcare luego con el ayuda de Dios, y ha de ser solamente con quatro, o cinco de vuestras mercedes, y tengo de yr muy secretamente a desembarcar a puerto que no sepan en Mexico de nosotros, hasta que se conocidos entremos en la Ciudad: y demás desto Sandoual está en Naco con pocos soldados, y ha de yr por tierra de guerra, en especial por Guatimala, que no está de paz, con viene que vos señor Luys Martin, con todos los compañeros que aqui venistes en mi buca, os bolvays, y os junteys con Sandoual, y se vayan camino de Mexico. Dexamos esto, y quiero bolver a dezir, q luego Cortes escriuio al Capitan Francisco Hernandez, que estava en Nica-

ragua, que fue el que embiava a buscar puerto con el Pedro de Garro, y se le ofreció Cortes, que haria por él todo lo que pudiesse, y le embió dos azemilas cargadas de herraje, por que sabia que tenia falta de ello, y tambien le embió herramientas de minas, y ropas ricas para su vestir, y quatro tazas, y jarros de plata de su baxilla, y otras joyas de oro, lo qual entregó a vn hidalgo que se dezia fulano de Cabrera, que fue vno de los cinco soldados que fueron con nosotros en busca de Cortes, y este Cabrera fue despues Capitan de Venadaxar, y fue muy esforçado Capitan, y estimado hombre por su persona, y natural de Castilla la Vieja, el qual fue Maestre de Campo de Blasco Nuñez Vela, e murió en la misma batalla que murió el Virrey. Quiero dexar cuentos viejos, y quierod dezir, que como yo vi que Cortes se auia de yr a la Nueva Espana por la mar, le fui a pedir por merced, que en todo caso me lleuasse en su compania, y que mirasse que en todos sus trabajos, y guerras me auia hallado siempre a su lado, y le auia ayudado, y que agora era tiempo que yo conociese de él, si tenia respeto a los servicios que yo le auia hecho, y amistad, y luego presentete: entonces me abrazó, y me dixo: Pues si os lleuo con migo, quien irá con sado valdriegoos hijo, que vays con vuestro amigos sandoual, q yo os prometo, y empeno estas barbas, yo os haga muchas mercedes, que bien os lo deuo antes de agora: en fin no aprouechó cosa ninguna, q no me dexó yr con sigo. Tambien quiero dezir, como estando que estauamos en aquella villa de Traxillo, vn hidalgo que se dezia Rodrigo Mañueco, Maestresala de Cortes, hombre de Palacio, por dar contentó, y alegria a Cortes, q estava muy triste, y tenia razón, apostó con otros Caualleros, q subiria armado de todas armas a vna casa q nueuamente auian hecho los Indios de aquella Provincia para Cortes, segun lo se declarado en el capitulo que dello habla, las cuales casas estauan en vn cerro algo alto, y subiendo armado, rebentó al subir de la cuesta, y murió dello; y asimismo como vieron ciertos hidalgos de los que halló Cortes en aquella Villa, que no les dexaua cargos como ellos quisieran, estauan rebol-

Palabras de Cortes al An

CAP. CLXXXVI.

Como fueron por la posta desde Nicaragua ciertos amigos del Pedro Arias de Auila a hazelle saber, como Francisco Hernandez, que embió por Capitan a Nicaragua, se carteara con Cortes, y se le auia alçado con las Provincias de Nicaragua, y lo que sobre ello Pedro Arias hizo.

viendo vandos, e Cortes lo apaciguó con dezir, que los llevaria en su compania a Mexico, e que allá les daria cargos honrosos. Y dexemoslo aqui, y dire lo que Cortes mas hizo, y es, que mandó a vn Diego de Godoy, que auia puesto por Capitan en el puerto de Cavallos, con ciertos vezinos que estavan malos, y no se podian valer de pulgas, y mosquitos, y no tenian con que se mantener, que todas estas miserias tenian, que se passasen a Naco, pues era buena tierra, e que nosotros nos fuessemos con el Capitan Luys Martin camino de Mexico, e si huviere lugar, que fuessemos a ver la Provincia de Nicaragua, para demandalla a su Magestad en Governacion el tiempo andando, si apoitasse a Mexico: y despues que Cortes nos abraço, y nosotros a él, y le dexamos embarcado, se fue a la vela para su via de Mexico, y nosotros partimos para Naco, y muy alegres en saber que auiamos de caminar la via de Mexico, y con muy gran trabajo, e falta de comida llegamos a Naco: y Sandoual se holgó con nosotros: y quando llegamos, ya el Pedro de Garro con todos sus soldados se auia despedido del Sandoual, y se fue muy gozoso a Nicaragua a dar cuenta a su Capitan Francisco Hernandez de lo que auia concertado con Sandoual: y luego otro dia que llegamos a Naco, nos partimos, y fuimos camino de Mexico, y los soldados de la compania de Garro, que auian ido con nosotros a Traxillo, se fueron camino de Nicaragua con él presente, y carta que Cortes embiava a Francisco Hernandez. Dexaré de dezir de nuestro camino, y dire lo que sobre el presente sucedió a Francisco Hernandez con el Governador Pedro Arias de Auila.

Como vn soldado, que se dezia fulano Caraito, y vn compañero, y otro que se dezia Zamorano, era intimos amigos de Pedro Arias de Auila, Governador de Tierrafirme, vieron que Cortes auia embiado presentes a Francisco Hernandez, y auian entendido que Pedro de Garro, y otros soldados habluaban secretamente con el Francisco Hernandez, y tuvieron sospecha que queria dar que las Provincias, e tierras a Cortes, y demás desto el Caraito era enemigo de Cortes, porque siendo mancebos, en la Isla de Santo Domingo el Cortes le auia acuchillado sobre amores de vna muger: y como el Pedro Arias lo alcançó por cartas, y mensajeros a saber, viene más que de passo con gran copia de soldados apie, y acauallo, y prende al Francisco Hernandez, e ya el Pedro de Garro como alcançó a saber que venia el Pedro Arias, y muy enojado contra él, de presto se huyó, y se vino a nosotros, y si el Francisco Hernandez quisiera venir, tiempo tuvo para hazer lo mismo, y no quiso, creyendo que Pedro Arias lo hiziera de otra manera con él, porque auian sido muy grandes amigos: y despues que el Pedro Arias huvo hecho ptoçello con-



contra el Francisco Hernandez, y halló que se le alcanza, por sentencia le degolló en la misma Villa donde estava poblado, y en esto paró la venida de Garro, y los presentes de Cortes. Y dexarlo he aqui, y diré como Cortes bolvió al puerto de Truxillo con tormenta, y lo que mas pasó.

CAP. CLXXXVIII.

Como yendo Cortes por la mar, la derrota de Mexico tuvo tormenta, y dos vezes tornó arriba al Puerto de Truxillo, y lo que allí le aumo.

PVES Como dicho tengo en el capitulo pasado, que Cortes se embarcó en Truxillo para yr a Mexico, pareció ser tuvo tormentas en la mar, vnas vezes có tiempo contrario, e otra vez se le quebró el mastil del trinquete, y mandó arribar a Truxillo: y como estava flaco, y mal dispuesto, y quebrantado de la mar, y muy temerolo de yr a la Nueva España, por temor no le prendiese el factor, parecióle que no era bien yr en aquella razon a Mexico: y desembarcado en Truxillo, mandó a Fray Juan, que se auia embarcado con Cortes, que dixesse Missas al Espiritu Santo, e hiziese Procession, y rogativas a Nuestro Señor Dios, y a Santa Maria Nuestra Señora la Virgen, que le encaminasse lo que mas fuesse para su santo servicio: y pareció ser, el Espiritu Santo le alumbró de no yr por entonces a aquel viaje, sino que conquistasse, y poblasse aquellas tierras, y luego sin mas dilacion embió por la posta a matacavallo tres mensajeros tras nosotros, que ivamos camino de Mexico, e nos embió sus cartas, rogandonos que no passassem mas adelante, y que conquistassem, y poblassem la tierra, porque el Santo Angel de su guarda se lo ha alumbrado,

Determina- se de no yr a Mexico.

do, y puesto en el pensamiento, y que él anti lo piensa hazer. Y quando vimos la carta, y que tan de hecho lo mandava, no lo pudimos sufrir, y le echamos mil maldiciones, y que no huviese ventura en todo, quanto pudiese mano, pues ansi nos auia echado a perder: y demás desto diximos todos a vna al Capitan Sandoual, que si queria poblar, que se quedasse con los que quisiese, que harto conquistados, y perdidos nos traia, y que juraramos que ni le auamos de aguardar mas, sino ymos a las tierras de Mexico, que ganamos; y asimismo el Sandoual era de nuestro parecer: y lo que con nosotros pudo acabar, fue, que le escriuiessemos por la posta, con los mismos sus mensajeros que nos truxeron las cartas, dandole a entender nuestra voluntad: y en pocos dias recibió nuestras cartas con firmas de todos: y las respuestas que a ellas nos dió, fue ofrecerle en gran manera a los que quisiessemos quedar a poblar aquella tierra, y en cabo de aquella carta traia vna cortapisa, que dezia, que si no le querian obedecer, como lo mandava, que en Castilla, y en todas partes auia soldados. Y de que aquella respuesta vimos, todos nos queriamos yr camino de Mexico, e perdelle la vergüenza: y como aquello vió el Sandoual, muy chetuosamente, y con grandes ruegos nos importunó, que aguardassem algunos dias, que él en persona iria a hazer embarcar a Cortes; y le escriuimos en respuesta de la carta: Que ya auia de tener compasion, y otro miramiento del que tiene, de aternos traído de aquella manera, y que por su causa nos han robado, y vendido nuestras haciendas, y tomado los Indios, y los mas soldados que allí con nosotros estavan, que eran casados, dixeron, que ni sabian de sus mugeres, e hijos, y les explicamos todos, que luego se bolviesse a embarcar, y se fuesse camino de Mexico; porque ansi como dice, que ay soldados en Castilla, y en todas partes, que tambien sabe que ay Gobernadores, y Capitanes puestos en Mexico, e que do quiera que llegaremos nos darán nuestros Indios, aunque les pesese, y no le estaremos a Cortes aguardando que por su mano nos lo dé: y

luc-

Un cavallo casizo.

luego fué Sandoual, y lleuó en su compañía a vn Pedro de Sauzedo el romo, y a vn herrador que se dezia Francisco Donayre, y lleuó consigo su buen cavallo, que se dezia Motilla, y juró que auia de hazer embarcar a Cortes, y que se fuesse a Mexico. Y porque he traído aqui a la memoria del cavallo Motilla, fue de mejor carrera, y rebelto, y en todo de buen parecer, castaño escuro, que huyo en la Nueva España: y tanto fue de bueno, que su Magestad tubo noticia del, y aun el Sandoual se lo quiso embiar presentado. Dexemos de hablar del cavallo Motilla, y bolvamos a dezir, que Sandoual me demandó a mi mi cavallo, que era muy bueno, así de juego, como de carrera, y de camino, y este cavallo huve en seyscientos pesos, que solia ser de vn Auolos, hermano de Saauedra, porque otro que truxe, me le mataron en vna entrada de vn pueblo, que se dice Zulaco, que me auia costado en aquella sazón sobre seyscientos pesos, y el Sandoual me dió otro de los suyos a trueco del que le di, que no me duro el que me dió dos meses, que tambien me lo mataron en otra guerra, y no me quedo sino vn potro muy ruia, que auia mercado de los mercaderes que vinieron a Truxillo, como otras vezes he dicho en el capitulo que dello habia. Bolvamos a nuestra relacion, y dexemos de contar de las auerías de cavallos, y de mi tra: bajo, y e que antes que sandoual de nosotros partiesse, nos habló a todos con mucho amor, y dexó a Luys Marin por Capitan, y nos fuimos luego a vnos pueblitos, que se dizen Marayani, y desde allí a otro pueblo que en aquella sazón era de muchas calas, que se dezia Acalteca, y que allí esperassem la respuesta de Cortes, y en pocos dias lleuó Sandoual a Truxillo, y se holgó mucho el Cortes de ver al Sandoual, y como vió lo que le escriuimos, no sabia que consejo tomar, porque ya auia mandado a su primo Saauedra, que era Capitan, que fuesse con todos los soldados a pacificar los pueblos que estauan de guerra, y por mas palabras, e importunaciones que el Sandoual dixo a Cortes, y Pedro de Sauzedo el romo, y el Fray Juan de las Uatillas, que tambien deseaba bolverse a Mexico, para ver que dexó ordenado Fray Bartolome, e si

Un cavallo 600. pesos.

auian venido mas Frayles de su Abito, nunca se quiso embarcar Cortes: y lo que pasó diré adelante.

CAPIT. CLXXXVIII.

Como Cortes embió vn navio a la Nueva España, y por Capitan de el a criado suyo, que se dezia Martin de Orantes, y con cartas, y poderes para que gobernasse Francisco de las Casas, y Pedro de Alvarado, si abiestuviesse, y sino, el Alonso de Estrada, y el Albornoz.

PVES Como Gonçalo de Sandoual no pudo acabar que Cortes se embarcasse, sino que todavía quiso conquistar, y poblar aquella tierra, que en aquella sazón era bien poblada, y auia fama de minas de oro, fue acordado por Cortes, e Sandoual, que luego sin mas dilacion embiasse vn navio a Mexico, e vn criado suyo, que se dezia Martin de Orantes, hombre diligente, que se podia fiar del qualquier negocio de importancia, y fuesse por Capitan del navio, y lleuó poderes para Pedro de Alvarado, y Francisco de las Casas, si estuviessen en Mexico, para que fuesen Gobernadores de la Nueva España, hasta que Cortes fuesse, y si no estava en Mexico, que gobernasse el Tesorero Alonso de Estrada, y el Contador Albornoz, segun, y de la manera que les auia de antes dado el poder, y reuocó los poderes del Factor, y Ueedor, y escriuio muy amorosamente, así al Tesorero, como a Albornoz, y puesto que supo de las cartas contrarias que huyo escrito a su Magestad contra Cortes, y tambien escrivio a todos sus amigos de los Conquistadores, y mandó al Martin de Orantes, que fuesse a desembarcar a vna baía entre Panuco, y la Veracruz, y así

Historia verdadera de la Conquista

Y así se lo mandó Cortés al piloto, y marineros, y aun se lo pagó muy bien, y que no echassen en tierra otra persona, salvo al Martín de Orantes, y que luego en echándolo en tierra alçassen anclas, y diesen velas, y le fuessen a Panuco. Pues ya dado vno de los mejores nauios de los tres que allí estavan, y metido matalocaje; y después de aver oido Miffa dan velas, y quiere Nuestro Señor dallas tan buen tiempo, que en pocos dias llegaron a la Nueva-España, y vanse derechamente a la baía cerca de Panuco, la qual baía sabia muy bien el Martín de Orantes, y como faltó en tierra, dando muchas gracias a Dios por ello, luego se distraió el Martín de Orantes, porque no le conocieffen, y quitó sus vestidos, y tomó otros como de labrador, porque así le fue mandado por Cortés, y aun lleuó hechos los vestidos de Truxillo, y con todas sus cartas, y poderes bien liados en el cuerpo, de manera que no hizieffen bulo; iba a mas andar por su camino apie, que era suelto peon, a Mexico, y quando llegaua a los pueblos de Indios, donde auia Españoles, metiase entre los Indios por no tener platicas, no le conocieffen los Españoles, e ya que no podía metos de tratar con Españoles, no le podian conocer, porque ya auia dos años y tres meses que salimos de Mexico, y le auian crecido las barbas, y quando le preguntauan algunos, como se llamaua, adonde iba, o venia, que acaso no podia menos de responderles, dezia que se dezia Iuan de Flechilla, e que era labrador, por manera, que en quatro dias que salió del nauio, entró en Mexico de noche, y se fue a la casa de los Frayles de señor San Francisco, donde halló a muchos retraidos, y entre ellos a Jorge de Alvarado, y a Andres de Tapia, y a Iuan Nuñez de Mercado, e a Pedro Moreno Mediano, y a otros Conquistadores, y amigos de Cortés, y como vieron al de Orantes, y supieron que Cortés era viuo, y vieron sus cartas, no podian estar de placer los vnos, e los otros, y saltauan, y bailauan; pues los Frayles Franciscos, y entre ellos Fray Toribio Motolina, y un Fray Domingo Altamirano, dauan todos saltos de placer, y muchas gracias a Dios por ello,

Va Martín de Orantes a Nueva-España.

Entra en ella distraído.

y luego sin mas dilacion cierran todas sus puertas del Monasterio, porque ninguno de los traidores, que auia muchos, fuessen a dar mandado, ni hizieffen platicas sobre ello: y a media noche lo hazen saber al Teforero, y al Contador Albornoç, y a otros amigos de Cortés: y así como lo supieron, sin hazer ruido vinieron a San Francisco, y vieron los poderes que Cortés les embiava, y acordaron sobre todas cosas de yr a prender al Factor, y toda la noche se les fue en apercebir amigos de armas para otro día por la mañana le prender: porque el Veedor en aquel tiempo estaua sobre el Peñol de Coatlan: y como amaneció, fue el Teforero con todos los del vando de Cortés, y el Martín de Orantes con ellos, porque le conocieffen, y se alegrassen, y fueron a las casas del Factor, diciendo: Viva, viva el Rey nuestro señor, y Hernando Cortés en su Real nombre, que es viuo, e viene agora a esta Ciudad, e yo soy su criado Orantes: y como oíen aquel ruido los vezinos, y ran demañana, e oían dezir: Una el Rey, todos acudieron como eran obligados a tomar armas, creyendo que auia alguna otra cosa, para fauorecer las cosas de su Magestad: y después que oyeron dezir, que Cortés era viuo, e vieron al Orantes, se holgauan, y luego se juntaron con el Teforero para ayudarle muchos vezinos de Mexico, porque segun pareció, el Contador no ponía en ello mucho calor, antes le pesaua, y andaua doblado, hasta que el Alonso de Estrada se lo reprehendió, y aun sobre ello tuvieron palabras muy sentidas, y feas, que no le contentaron mucho al Contador, e yendo que iban a las casas del Factor, ya estaua muy apercebido, que luego lo supo, que le auisó dello el mismo Contador, como le iban a prender, y mandó afeitar su artillería delante de sus casas, y era Capitan de ella Don Luys de Guzman, primo del Duque de Medina-Sidonia, y tenia sus Capitanes apercebidos con muchos soldados: dezianse los Capitanes, Antiaza, y Ginés, y Pedro Gonzalez: y así como llegó el Teforero, y Jorge de Alvarado, y Andres de Tapia, e

Pe-

Pedro Moreno, con todos los demás Conquistadores, y el Contador, auian que flojamente, y de mala gana, con todas sus gentes, apelidando, aqui del Rey, y Hernando Cortés en la Real nombre, les comengaron a entrar, vnos por las açotas, y otros por las puertas de los aposentos, y por otras dos partes, todos los que eran de la parte del Factor desmayaron; porque el Capitan de la artillería, que fue Don Luys de Guzman, tiró por su parte, e los artilleros por la suya, y desinpararon los tiros; pues el Capitan Antiaza dió prisa en esconder: y el Ginés Norte se descolgó, y echó por vnos corredores abaxo, que no quedó con el Factor sino Pedro Gonzalez Sabio, te, y otros quatro criados del Factor; y como se vio desinparado, el mismo Factor tomó vn tizon, para poner fuego a los tiros, mas dieronle tanta prisa, que no pudo mas, y allí le prendieron, y le pusieron guardas, hasta que hizieron vna red de maderos gruesos, y le metieron dentro, y allí se dauan de comer: y en esto paró la cosa de su gouernacion, y luego hizieron mensajeros a todas las Villas de la Nueva-España, dando relacion de todo lo acaecido: y estando della manera, a vnas personas les placia, y a los que el Factor auia dado Indios, y cargos les pesaua: y fue la nueva al Peñol de Coatlan, y a Guaxaca, donde estaua el Veedor: y como lo supo él, y sus amigos, fue tan grande la tristeza, y pesar que tomó, que luego cayó malo, y dexó el cargo de Capitan a Andres de Monjaraz, que estaua mil de bubas, y otra vez por mi nombrado, y se vino en posta a la Ciudad de Tezcuco, y se metió en el Monasterio de San Francisco, y con el Teforero, y el Contador, que ya eran Gouernadores, lo supieron, le embiaron a prender allí en el Monasterio; porque antes que se viniese el Veedor, auian embiado Alguaziles con mandamientos, y soldados a le prender, lo quiera que le hallassen, y aun a quitarle el cargo de Capitan: y como supieron los Alguaziles que estaua en Tezcuco, le sacaron del Monasterio, y le truxeron a Mexico, y le echaron en otra jaula como al Factor: y luego en posta embian mensajeros a Guaximala a Pedro de Alvarado, y le hazen

saber de la prision del Factor, y Veedor; y como Cortés estaua en Truxillo, que no es muy lejos de su conquista, que fué luego en su busca, y le hizo venir a Mexico, y le dieron cartas, y relacion de todo lo por mi arriba dicho; segun, y de la manera que pasó; y demás desto, la primera cosa que el Teforero hizo, fue mandar honrar a Juana de Manfilla, que auia mandado açotar el Factor por hechizera, y fue de esta manera, que mandó cauagar acuallo a todos los Cavalleros de Mexico, y el mismo Teforero la lleuó a las ancas de su cauallo por las calles de Mexico, y dezia, que como matrona Romana hizo lo que hizo, y la boluó en su honra de la afrenta que el Factor la auia hecho: y con mucho regozijo la llamaron de alli adelante doña Juana de Manfilla; y dixerón, que era digna de mucho loor; pues no la pudo haber el Factor que se cafallsé, ni dixesse menos de lo que primero auia dicho, que su marido, y Cortés, y todos eramos viuos.

Honran a Dña Juana de Manfilla.

CAP. CLXXXIX.

Como el Teforero con otros muchos Cavalleros rogaron a los Frayles Franciscos, que embiassen a un Fray Diego de Altamirano, que era deudo de Cortés, que fuese en un nauio a Truxillo, y lo hiziesse venir, y lo que sucedio.

COMO El Teforero, y otros Cavalleros de la parte de Cortés, vieron que conuenia que luego viniese Cortés a la Nueva España; porque ya se comengauan vandos, y el Contador no estaua de buena voluntad, para que